LA PROTESTA

Año XXIII | Oficinas: PERU 1537 | Buenos Aires, Viernes 7 de Noviembre de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3722

LA LIBERTAD EXTERIOR

En un medio ambiente libertario, nuestro mundo interior, creado racionalmente, sin coacciones autoritarias, sin dogmas inmutables, sin principios absurdos de desigualdad de clases y de privilegios, será libre también. Todo lo existente en nuestra conciencia es un reflejo de la realidad sensible; las variaciones que quisiéramos imponer a esta realidad son efecto de la reacción fisiológica contra algo que perjudica a nuestro organismo; la autoridad, por ejemplo, esclavizadora milenaria de la humanidad.

Mañana, en esa aurora nueva que anunciamos los anarquistas, porque la llevamos dentro, en el alma, no habrá en la conciencia de los hombres un concepto de sometimiento a extrañas voluntades, elevadas a un plano social superior a este en que nosotros nos desarrollamos; y como en la vida misma no habrá bases para inducir la posibilidad de los principios autoritarios, gozaremos de libertad interior, en lo que respecta a la situación nuestra frente a la autoridad constituida y entronizada, porque no hay que imaginar para la sociedad futura una individualidad en cada hombre: siempre habrá perezosos, aunque sean menos, que se acomoden a las afirmaciones y a los actos del vecino, en vez de reflexionar y obrar por cuenta propia.

Si, en una sociedad libre, el individuo podrá ser esclavo de la moda, de las costumbres, de los imperativos categóricos de la moralidad social si no tiene suficiente energía para abrir cauces nuevos y propios a su actividad, podrá ser más o menos consciente de sus manifestaciones vitales, pero en su mundo interior no habrá una voluntad de dominio extendida a las colectividades ni una convicción de respeto y obediencia a los tiranos.

Las cadenas que hoy nos amarran a los caprichos de cualquier ambicioso con suerte, y contra las cuales ha reaccionado nuestro organismo primero y se ha rebelado nuestra conciencia después; estas cadenas que hoy nos oprimen como dogales, son las que vamos a romper —la idea es la acción que comienza, como la acción es el principio de la idea—para vivir la libertad que concibió en la esclavitud exterior, la libertad interior de unos hombres singularmente rebeldes a las imposiciones de otros hombres.

Claro está que carece de utilidad,—más bien nos perjudica, porque nos da la impresión de la realidad dolorosa—la libertad interior sin la libertad exterior, pero ¿cuál sería el proceso espiritual de la emancipación, sino es la creación del mundo interior, sin las modalidades que hoy nos hieren y nos oprimen? ¿Concebís que se pueda luchar por la liberación externa si no se ha formado en nuestra conciencia una idea de libertad?

Hay movimientos individuales y colectivos reflejos, es decir, en cuya elaboración no interviene el cerebro, o mejor, contestaciones automáticas a incitaciones de afuera; pero en la lucha contra el Estado y la propiedad privada es preciso la luz de la conciencia iluminando nuestros pasos hacia el porvenir inseguro; es preciso que nuestro mundo interior nos sostenga en el combate duro y sangriento contra la explotación del hombre por el hombre; es preciso ser libres interiormente para concebir la libertad exterior y ser exteriormente libertarios.

Esto no quiere decir que hayamos de esperar a que todos los hombres sean conscientes de la maldad del régimen social que vivimos, para intentar revolucionaria, violentamente, proyectar en la realidad la libertad que llevamos en el alma solamente.

La revolución social será un hecho, cuando la fuerza de los que gozan de la libertad interior venza a los poderes reaccionarios que luchan contra ella y arrastre a la masa neutral, que, por indefinida, se le llama amorfa.

El momento es como para una intentona de realizar la necesidad de vivir libremente en la vida que tanto tiempo hemos sentido y anunciado. Un hombre que se contentara con vivir interiormente libre, sería un enfermo.

Las responsabilidades de la guerra

Los gobiernos burgueses de Europa están empeñados ahora en demostrar al mundo quiénes son los verdaderos culpables de la guerra, y para conseguirlo encuentran muy bonito enróstrarse mutuamente, sacando los trapitos al sol.

Cuando ocurrió la defección de Rusia como potencia beligerante, al ocupar el poder los bolshevikis lo primero que hicieron fué dar a publicidad todos los documentos y pactos secretos que el zarismo había concertado con sus aliados de Europa. Pudo conocerse entonces algunos hechos verdaderamente sensacionales, que los capitalistas y gobiernos mantenían en la más absoluta reserva, por cuanto que su conocimiento por el pueblo o las camarillas de los países rivales, hubiese determinado fatalmente una reacción de proporciones no tan fáciles de preveer, y como una consecuencia lógica la nulidad inmediata de toda esa siniestra obra subterránea.

Para los anarquistas, la revelación de todos los chanchullos y «affaires» de la diplomacia secreta, no constituyó ninguna sorpresa. Sabemos perfectamente en qué clase de negocios se ocupan los gobiernos, y cuales son las finalidades que persiguen en todos ellos.

La prensa burguesa aparenta como que se espanta ahora al insertar los telegramas que recibe de Europa, en los que se señalan las diversas incidencias a que da lugar la dilucidación de lo que ha dado en llamarse las responsabilidades de la guerra. Leyéndolos, encontramos que nadie tiene la culpa. Todos los gobiernos son inocentes. Los capitalistas y banqueros unas excelentes personas, casi unos angelitos. Los militares que han intervenido en el conflicto, unos héroes, cuya misión se ha limitado a «defender» la «patria» amenazada, llegando a realizar, en este sentido, los más sublimes «sacrificios». La muerte de veinte millones de combatientes, nada significa. Han perecido en holocausto a la «patria», que es como decir defendiendo la bolsa de los ricos y los intereses de las castas gobernantes.

En Alemania, los políticos y demás personajes trágicos que participaron en la última hecatombe de la guerra, se han propuesto demostrar que están exentos de toda mácula y que las actitudes por ellos asumidas en la misma, son completamente justificadas y responden al deber que les dictaba su conciencia y los destinos de la «patria», comprometidos en la emergencia.

Por su parte, los histriones y criminales de levita y los que llevan colgados de la cintura un arma homicida, de los países de la entente, afirman lo mismo que sus iguales de Alemania.

Será del caso repetir el cuento del paisano aquel que decía: «aquí son todos hombrados, pero el poncho no aparece», lo que aplicado a esta cuestión de las responsabilidades de la guerra, equivale a decir que los gobiernos se las dan ahora de humoristas e inocentes, después que el hecho se ha consumado por obra exclusiva de los mismos.

¡Criminales!; «la careta» esta vez se os ha caído.

La conmemoración de la revolución alemana

Hoy 7 de noviembre, los obreros de Baviera quisieron conmemorar la revolución Alemana, y Noske se negó a permitir esa manifestación de simpatía por los postulados de libertad y de justicia que predicaron los comunistas y que llevaron al martirio a los hombres más independientes de Alemania, no contagiados de la fiebre de patriotismo guerrero y de imperialismo anacrónico y salvaje que empujó a Germania durante cuatro años a la más grande locura que registran los siglos.

Noske prohibió, quiso desterrar del alma del imperialismo anacrónico y salvaje que los ídolos de la Walhalla, todo recuerdo que evoque el nombre de los caídos en la lucha por la libertad. Se le censura esta arbitrariedad dictatorial diciendo que esa medida obedece a la imposición de una sociedad burguesa que es responsable de la guerra, por mantener en el trono a un monarca imbécil.

Pero nosotros estimos seguros de que no quiere la celebración de la revolución alemana este llamado socialista, porque el pueblo es capaz de recordarle en un día como hoy, su traición a la causa proletaria.

Para que resalte más el triste espectáculo de la Alemania actual, de la Alemania que hace un año empuñó las armas contra el imperialismo y se dejó dominar por unos imperialistas más funestos que los Hohenzollern, Noske, en estos días, redobla su actividad reaccionaria y clausura diarios, allana imprentas y encarcela a los hombres libres sin dar descanso a sus millares de esbirros.

Hace vanos esfuerzos porque no se repitan las sublevaciones comunistas de los simplistas del programa que lanzaron al pueblo escarnecido los miembros malogrados del grupo Spartaco; quisiera borrar de la historia, con sangre, los orígenes de su deserción de las filas socialistas y la tragedia dolorosa en que las ametralladoras y los cañones de las tropas gubernamentales consumaron el exterminio de las huestes espartaquistas, y se desespera en la impotencia porque no logra impedir que brillen como dos estrellas en la aurora de la libertad los nombres de Liebknecht y Rosa Luxemburgo, obscureciendo con un nombre maldito y el de Ebert y el de Scheidemann.

El lock-out patronal

En España se produjo este acontecimiento que lleva visos de trascender a la política y a la economía nacional española. Los sindicalistas iban adaptándose a emplear eternamente el sabotage catalán, sin pensar que sería más definitivo y más conveniente un hecho revolucionario, que no aquellos atentados audaces o impunes que, si son buenos como medios de lucha transitorios, igual que las huelgas, no tienen la virtud de emanciparnos de veras. A todo se acostumbra el hombre y en España la gente se había acostumbrado a leer filosóficamente la crónica diaria de los atentados obreros a la vida de los patrones, y ya no producía ninguna impresión.

Los sindicalistas y los anarquistas debieron haber cambiado de táctica cuando observaron la frialdad con que el público contemplaba las tragedias en que siempre aparecían vencedores; porque la eliminación de un patrón o un capataz es útil mientras causa impresión en el ánimo público y puede favorecer, por este medio, a la revolución libertadora definitiva.

Tanto abusaron del sabotaje catalán que los sindicatos como próximas víctimas propiciatorias se unieron para presentar batalla a los audaces obreros. Y ya se sabe que el ejército, la guardia civil y la policía y los inconscientes favorecen exclusivamente a los ricos, y si éstos se atreven a dar una batida al proletariado revolucionario es porque se encuentran fuertes y prevén el triunfo.

Nuestra revolución ha de ser una sorpresa para la burguesía; si la anunciamos con bombos y platillos, anunciamos nuestra derrota.

En el caso actual de España, los trabajadores no deberían responder a las provocaciones del capitalismo, si, repentinamente, no se generaliza el movimiento revolucionario y si no cuentan con una probable sublevación en los cuarteles. De otro modo se repetiría la semana trágica de agosto de 1917.

Según las informaciones, la ofensiva patronal prosigue y se extiende en vez de decaer. Los dos únicos diarios que se publicaban «El Liberal» y «El Progreso», han dejado de aparecer a raíz de una resolución del comité patronal. Los comercios que tienen abiertas sus puertas son amenazados por los patrones partidarios del lock-out. En fin, la actitud patronal es enérgica y tiene intención de restar a los sindicalistas su dominio sobre el ánimo de los patrones.

El proletariado español atraviesa un momento verdaderamente crítico; si calla, pierde la obra de muchos años de esfuerzos rebeldes; si protesta, corre el peligro de ser ametrallado.

El manifiesto que publicó el comité de la F. Obrera es bastante sensato para los actuales momentos. Dice así:

«Creemos que los patronés no desistirán fácilmente de sus propósitos turbulentos y procurarán extender el paro, acentuando el conflicto por todos los medios imaginables; pero los obreros estamos resueltos a permanecer tranquilos para hacer fracasar los propósitos de los patrones. Jamás capitularemos deshonrados».

Derrota de Yudenicht

La derrota del jefe antibolchevista es anunciada ya por los mismos cables que fraguaron su popularidad y sus ataques a Petrogrado. Judenich vuelve a la turba anónima de los despechados, de donde salió impulsado por los capitalistas de Europa y de los Estados Unidos a firmar un nuevo desastre en la larga historia de los desastres burgueses.

He aquí la transcripción de un telegrama de Helsingfors:

«Noviembre 5. — Un comunicado de Judenitch confirma la pérdida de Gatchina.

«Ese telegrama, fechado anoche, dice que el ejército del Noroeste se vió obligado a retirar su frente hacia el Oeste de Gatchina y que después que los bolshevikis hubieron ocupado Luga avanzaron a lo largo del ferrocarril y se apoderaron de las dos estaciones.»

Esto según un comunicado del mismo Judenitch que es confirmado por este otro de los bolchevistas:

«Londres, noviembre 5. — Estamos en vísperas de una terminación victoriosa de la guerra.

«Recibimos nuevos refuerzos y rodeamos al ejército de Judenitch, que se está desorganizando y no puede obtener socorro.

«Nuestras tropas avanzan irresistiblemente en la retaguardia de Judenitch.»

Además, la rebelión del Cáucaso ha dado un golpe mortal a los reaccionarios. Los rebeldes ocuparon a Grozny y Derbent y algunos destacamentos ocuparon a Ekaterinodar y desalojaron las fuerzas de Denikin de Novorossisk.

Todos los esfuerzos del capitalismo se estrellan contra los maximalistas, que responden a la guerra con la guerra y son capaces de poner sobre las armas 3 o 4 millones de hombres, dispuestos a defender la revolución contra las maniobras de los reaccionarios.

¿Dónde está el malestar del pueblo ruso, que teniendo armas y disponiendo de todos los medios propios para hacer triunfar una revolución, está con el régimen sovietista contra Kolischack, contra Petlura, contra Judenitch y contra Denikin?

Si no busca mejores argumentos, la burguesía es preferible que se calle; los que propala y repite todos los días están bastante desprestigiados.

Si los capitalistas siguen en el mismo tren de calumnias, ¿a quién nos presentarán ahora como héroe de la jornada libertadora de la Rusia Libre de su opresión y de sus ambiciones?

Judenitch cayó igual que los fantasmas antibolchevistas que le precedieron.

Clemenceau se retira de la política

El actual presidente del consejo de ministros de Francia y presidente de la conferencia de la paz, George Clemenceau, ha manifestando públicamente su voluntad de abandonar las tareas de gobierno, para ir a «descansar» a su morada de Bretaña, a un rinconcito de su querida Vendée, donde piensa pasar tranquilamente los últimos días de su vejez.

Clemenceau se retira después de haber consumando una obra reaccionaria que la historia registrará como uno de los baldones más grandes de este siglo de catástrofes y convulsiones sociales. El crimen de la guerra ha tenido en este viejo octogenario uno de sus más decididos partidarios, el más sólido sostén entre todos los más destacados políticos que la organizaron y llevaron a cabo.

Clemenceau es el más grande enemigo de la libertad, el paladín del imperialismo, el portavoz consagrado del chauvinismo francés, el más declarado defensor de los privilegios burgueses y principal ejecutor de los designios de esta clase contra el proletariado.

Durante la guerra, este reaccionario peligroso, fué el que más esfuerzos hizo para prolongarla todo el tiempo que demandara el triunfo absoluto del grupo de potencias que luchaban contra los imperios centrales. Exigió del pueblo francés enormes tributos en sangre y dinero, y no vaciló en sacrificar toda una generación joven y lozana con tal de que se salvaran los intereses de un puñado de capitalistas sin entrañas, comprometidos en la aventura a que condujeron al país. La entrada en la guerra de la gran república del norte, favoreció los planes del monstruo Clemenceau, que ya no dudó del triunfo final. Se hizo el armisticio, se iniciaron luego las deliberaciones preliminares entre los gobiernos de las naciones vencedoras, y pronto pudo verse en que consistían los famosos postulados de libertad y de «democracia» con que los aliados nos habían estado aturdiendo mientras peleaban. Le llegó el turno después a la conferencia de Versalles, la que puso al descubierto toda la farsa de la paz justa que tanto hablase proclamado en todos los tonos y en la que el «tigre» apareció mostrando impúdicamente sus sangrientas garras de fiera, al hacerse la repartija del botín.

Clemenceau ha procedido despiadadamente contra los valientes hombres que vistiendo la librea del soldado, en un momento feliz de lucidez mental arrojaron el arma homicida y se negaron a continuar siendo los asesinos de otros hombres que ni siquiera conocían ni tenían una causa que a ello les indujera.

Ahí están los dignos marinos del Mar Negro, cuyo gesto hermoso aplaude todo el proletariado, purgando a estas horas su «delito» de insubordinación al no querer disparar los cañones de las naves francesas contra la indefensa población de Odessa y las huestes revolucionarias bolshevikis.

Clemenceau se ha hecho acreedor al odio santo de los que sienten palpitar en su corazón grandes ideales de justicia.

Afillares de madres enlutadas, de criaturas huérfanas de veteranos mutilados, por la metralla, maldicen su trágico nombre, que ha ensombrecido una página de la historia.

El «tigre» se retira a reposar de sus «fatigas», dejando tras de sí un coro de lamentaciones que lo exceran, un gran escenario de dolor, que él principalmente se empeñó en producir, invocando la mentira de la «patria».

Que el remordimiento de sus inauditos crímenes sea su más grande castigo, si es que acaso esta hiena conserva aún algún resto de conciencia.

LA REVOLUCION RUSA

CRITICA

Dos son los postulados por los cuales lucha la Revolución Social.

Postulados esenciales, que en sí contienen todo lo demás.

Ellos son:

El postulado de la libertad individual.

El postulado de la igualdad económica.

Toda tendencia, dirección u orientación que no sean las apuntadas; todo nuevo estado de cosas que no dé cabal e inmediata satisfacción a esas dos supremas aspiraciones humanas, fatalmente se apartan de la sola vía revolucionaria que derechamente lleva a la emancipación de los hombres, para perderlos en equivocadas direcciones que sólo pueden volverlos al primitivo punto de partida, que es de opresión y de explotación.

Los revolucionarios rusos, al iniciar su vigoroso movimiento de avance en las tierras vírgenes de la experimentación social, ¿lo han hecho en el sentido revolucionario indicado para el logro de ambos postulados de regeneración?

Acerca del postulado de libertad, ya

di, en «La Batalla», de Montvdeico, mi parecer.

Hablar del otro postulado de igualdad, es cosa menos fácil por la carencia de datos exactos en que basarse.

Las únicas informaciones fidedignas que de la Revolución rusa poseemos, son las publicadas por la Revista «Documento del Progreso», y hasta ahora, poca cosa o nada dicen estas informaciones sobre el punto que motivan estas líneas.

Todo lo que al respecto sabemos, es de sospechoso origen burgués, puesto que fué transmitido por corresponsales de diarios contrarios al bolshevikismo.

Sin embargo, de dar crédito a las noticias tan insistentemente repetidas por la prensa capitalista, acerca de la solución dada por los «Soviets» de obreros, soldados y campesinos al postulado de igualdad, que por la derrota de los privilegios de la burguesía dichas instituciones maximalistas estaban en el caso de darle, tendremos que reconocer que la Revolución rusa erró, y por mucho, en esa cuestión del susodicho postulado.

Y digo que erró, porque tal como queda retribuido el trabajo, no hay tal igualdad.

Así — y según el corresponsal del «Manchester Guardian», — se dictaron, en Rusia, leyes sobre las cuestiones de trabajo: «Los códigos, dice, son muy precisos y detallados; estas leyes clasifican y gradúan las ocupaciones, y establecen los sueldos para cada trabajo. La graduación minuciosa de los sueldos es causa de grandes dificultades, porque es en demasía rigurosa...»

Desaparecido el capitalista que injustamente embolsaba los beneficios de la producción, quedaron los ingenieros, los técnicos, los especialistas, los profesionales, los artesanos, los manuales y los jornaleros o peones, los que en vez de gozar por partes iguales del producto de la obra hecha en común, como lo quiere el proclamado principio de igualdad, cobran salarios, altos o bajos, según su rango o categoría, es decir, que cien ganará el técnico o el ingeniero, cuando el manual veinte, y cincuenta el profesional.

De esta suerte queda en pie, enterito, el privilegio inicuo que se quiso abolir, y fermentos de descontento no puede sino producir sistema tan reñido con la idea de justicia social.

Los anarquistas hemos proclamado, en nombre de la equidad — y hasta en el de la ética misma, ya que un hombre mal pagado o menos retribuído que otro, es siempre, en su aspecto externo, y relativamente al conjunto de los que ganan más, un viviente testimonio de indigencia o de miseria, cuya vista o contacto ha de causar lástima o repulsión a los que cobrando mucho, tienen la posibilidad de darse todas las satisfacciones materiales e intelectuales — hemos proclamado, decía, la igualdad o equivalencia del valor trabajo, sea cual sea su naturaleza: fruto del cerebro o del musculoso brazo del pensar o del obrar, o por más íntimo o grosero que sea comparado con la producción del arte.

Según ese nuestro anarquista criterio, que rinde el tributo que merece el sentimiento de fraternidad humana — sólo compatible con la igualdad — el provecho del productor no puede restringirse o exagerarse, con el pretexto, muy burgués, de la cantidad o clase de trabajo hecho, y sí, ser tanto como lo piden las necesidades todas del hombre, las que podrán ser diferentes como diferentes son las capacidades orgánicas, los gustos y los deseos de cada persona, pero que sólo el criterio individual puede razonablemente limitarlos.

El salario, expresión de esclavitud del actual sistema de opresión capitalista, debe desaparecer junto con el estado de cosas que lo creó; el asalariado deberá dejar el sitio al productor consumidor libre. La misma supresión del dinero, exige la del obrero a sueldo.

Comprendo — ¿quién no lo comprende? — que el técnico, el ingeniero, el sabio, o sea el intelectual, precisa para sus especiales ocupaciones, de muchas cosas que no hacen falta al manual: albañil, sastre, o zapatero, y que, por lo tanto, mayores son sus necesidades. Pero esto no justifica la existencia del salario y los desniveles de las ganancias, según se trate de uno o del otro. La sociedad debe entregar libremente al hombre que trabaja todas las herramientas y materiales que éste puede necesitar para ejercitar su labor. Con este procedimiento se resuelve con justicia el múltiple problema de las necesidades individuales, debiendo considerarse suficientemente retribuído el intelectual por el aporte de su tecnicismo o especialidad, con librarse de las dura obligaciones del obrero del músculo.

Ahora, es muy posible que el sistema de la retribución según categorías o clases de labores, responda a una necesidad del momento, y sea destinada a hacer frente a dificultades ocasionadas por la mala voluntad o la negativa de obrar de parte de los técnicos, ingenieros, etc., que la conservación del dinero responda a esa misma necesidad de dar satisfacción a los intelectuales que boicotean a la Revolución de los trabajadores. Esto significaría un aconcesión provisoria hecha al saber o al dogma burgués de la superioridad del intelectual, y ello no sería cosa tan grave como para lamentarla demasiado, si el manual recibiese, en pago de su obra, el dinero suficiente para adquirir todo cuanto le hace falta para poder vivir sin ninguna privación material o intelectual. Pero lo minucioso que dicen ser la reglamentación de los salarios, hace difícil creer que se haya llegado a eso. Y en tal caso, no se realizó el postulado de la igualdad económica, por lo que, se reduciría que la obra bolshevike se aparló, en esto, del recto camino que debió recorrer su Revolución para ser realmente igualitaria.

Ese error de la Revolución maximalista, lo habíamos notado ya en la obra de la Revolución belakunista, en Hungría, donde según las informaciones de la época de la dominación de los «soviets» húngaros, el pueblo quedaba dividido en tres clases: la de los trabajadores intelectuales, retribuídos con una suma anual de 7.200 coronas; la de los negociantes y de los obreros de fábrica, con 5.000 coronas, y la de los jornaleros, con 3.300.

Esta división de la masa húngara en tres clases superpuestas, reducía la parte de bienestar de la situada abajo en mucho más de la mitad comparada con la de arriba, y en un poco menos de una tercera parte la de la intermedia.

Tales diferencias en el reparto del beneficio de la producción significan, ni más ni menos, el mantenimiento del privilegio. Ellas constituyen decisiones o imposiciones injustas, que establecen la supremacía de la minoría y la dependencia de la mayoría; y estas separaciones arbitrarias sólo pueden determinar la destrucción del sentimiento de solidaridad humana, no la fuerte y bella unión de todos los individuos por el logro del común bienestar.

Tendremos que cuidarnos, los anarquistas, de caer en igual error, cuando nos llegue el turno de actuar en esta gran tragedia social que ha de conmover a todos los pueblos de la tierra, teniendo bien presente que no puede haber paz social verdadera hasta que no sean borradas, de entre los hombres, todas las categorías, vengan del privilegio de castas o procedan de especiales maestrías en tales o cuales obras, porque no hay reconciliación posible entre ellos mientras subsistan, en una u otra forma, los beneficios o provechos excluyentes que establecen irritantes disinciones, a las que con mala gana sométase el pueblo productor.

PIERRE QUIROULE.

Manifiesto de la F. de las Agrupaciones Obreras Rusas de la América del Sud

En conmemoración del aniversario de la gran Revolución de Octubre en Rusia.

Compañeros y ciudadanos:

El día 25 de octubre (1) de 1917 ha quedado impreso en los anales de la historia del movimiento libertador internacional, para siempre. Ese día ha quedado para siempre como la fecha de un gran triunfo para la clase innúmera de los trabajadores. La primera revolución de octubre de 1905 fué como la precursora de la revolución social de octubre de 1907, siendo la de marzo como su prólogo. Durante ese lapso de tiempo, desde la revolución del año 1905, hasta la revolución de 1917, el proletariado ruso pudo llegar a formarse la convicción irrevocable del papel traidor por parte de los socialistas chauvinistas, de un lado, y de la burguesía liberal, de otro.

Con la revolución de octubre de 1917, ha roto de una vez para siempre todos los compromisos que lo ataban hasta entonces a los revolucionarios burgueses; él ha dividido la Rusia en dos partes irreconciliables: la burguesía y el proletariado. La revolución de octubre de 1917 es significativa no sólo porque el proletariado supo conquistar la libertad, derecho a la vida y pleno goce del producto de su trabajo, sino, principalmente, porque por vez primera ha sido proclamada la dictadura del proletariado. La revolución de octubre marca el fin de la época de las revoluciones burguesas, cuando la burguesía una vez poseionada del poder a expensas de los trabajadores, valiéndose de la mentira y la astucia, se transformaba luego en adversario implacable del ulterior desarrollo de la revolución.

¿Quién no recuerda los movimientos populares del año 1848 en Francia, Italia, Alemania y Austria, Hungría y el fin que les cupo en la orgía feroz y bárbaramente salvaje de la burguesía triunfante? Los historiadores que describen los movimientos del 1848, afirman que no hay gobierno que iguale en ferocidad al de los bolicheros embrutecidos. ¿Quién no recuerda las consecuencias de la Comuna de París del 71, cuando el proletariado francés intentaba crear la dictadura proletaria y el precio que tuvo que pagar por ella? La burguesía francesa encolerizada por el susto que hubo de pasar, no conoció límites en sus atrocidades con los comunares. Millares de ejecutados y mutilados, millares de encarcelados o deportados a islas lejanas. ¿Y son borrables acaso de nuestra memoria los decretos del gobierno de coalición de Kerensky que prohibían celebrar las manifestaciones bolshevistas y exigían el apresamiento de los grandes directores de la revolución rusa, a Lenin y Trotzky?

La revolución de octubre de 1917 ha aplastado, con su ímpetu vigoroso, este bloque social-burgués que tendía a la creación en Rusia de la república burguesa de las de Europa occidental y de América, donde hasta ahora continúa existiendo la esclavitud. Habiendo establecido la dictadura del proletariado, el 25 de octubre de 1917, los revolucionarios rusos han cumplido de esa manera una de las más importantes misiones por la causa de la liberación del proletariado. Desde ese día, la revolución rusa trazó el camino para la revolución social; desde ese día todos los planes imperialistas de las clases gobernantes de la sociedad burguesa se derrumbaron irremisiblemente uno tras otro. Las intrigas contrarrevolucionarias, tanto de la burguesía rusa, así como de la extranjera, son implacablemente reveladas y suprimidas por los soviets revolucionarios. Se dan a la publicidad los tratados secretos de la diplomacia aliada con el gobierno de Romanoff; se anulan todos los empréstitos extrangeros del antiguo régimen y, por fin, se concluye la paz con Alemania y Austria, paz que precipitó la caída de Hohenzolleren y los Habsburgo, como así la marcha de la revolución social que penetró en Alemania y Austria-Hungría.

Desde este momento, la burguesía mundial se levantó, como un solo hombre, contra la Rusia de los Soviets. Desde hace dos años, la república rusa y los soviets está bloqueada, sitiada por todos lados; los gobiernos de los países aliados mandan sistemáticamente expediciones militares apoderándose de los riquísimos territorios, como Murmansk, Arcángen, Vladivostok, de casi toda la Siberia, de una parte grande del sur, Cáucaso, Polonia y de la región Báltica. En todas partes ocupadas por los reaccionarios, reina el terror blanco practicado por las hordas de los expedicionarios y burgueses que hasta a sus mismos empleados terrorifica, pues, aconsejan a sus respectivos gobiernos cambiar de política con respecto a la Rusia de los soviets.

Pero a la burguesía nada es capaz de tranquilizar mientras existen en Rusia los delegados de los consejos de obreros, soldados y campesinos, viendo en ellos a sus sepultureros, el hogar de la revolución social, y es por eso que lucha encarnizadamente contra ellos por todos los medios a su alcance. Y a despecho de la lucha tenaz que dura ya dos años contra el pueblo revolucionario de Rusia, todos sus recursos y subterfugios fracasan irremediablemente debido a la organización vital de la defensa de la Rusia soviética. Los que hace poco calificaban a los directores de la revolución rusa (Lenin y Trotzky) de agentes alemanes que, según ellos, hubieron vendido Rusia a los germanos, han concluído actualmente ellos mismos un tratado secreto con los militaristas alemanes, los enemigos declarados del pueblo alemán—con Ebert y Noske—para la lucha conjunta contra la Rusia de los soviets. Los mismos que clamaban por la expulsión de los alemanes de Rusia, piden ahora ayuda a estos mismos alemanes para una intervención armada en los asuntos interiores de Rusia. Y en medio de todas estas persecuciones y el salvaje tablido de la reacción universal que se retuerce en la agonía mortal, se yergue ante nosotros la Rusia renovada, que supo repeler heróicamente todas las invasiones rapaces y que lleva orgullosamente en sus manos firmes el estandarte de la revolución social, antorcha de amor, igualdad y paz verdadera.

El día 25 de octubre será celebrado solemnemente por el proletariado y campesinos rusos, pues que para ellos es el día de la victoria sobre la burguesía mundial. Dos años de esfuerzos heróicos y abnegación de los revolucionarios no han transcurrido en vano. Poco a poco empiezan a prestar atención a sus llamados los trabajadores del mundo entero. Los principios de la acción directa y la dictadura del proletariado proclamados por la revolución de octubre, son adoptados doquier. La lucha de carácter platónico por el mejoramiento de la situación de la clase obrera, por medio del parlamentarismo, cooperativas obreras, huelgas económicas, cede su lugar a la lucha revolucionaria. Las resoluciones adoptadas en los congresos obreros, pocos ha celebrados en Inglaterra, Norteamérica, Francia e Italia, reconociendo a la Rusia de los soviets su adhesión a la Internacional Comunista fundada en Moscú; la adopción integral de su programa que tiende solamente mediante la lucha directa por vía revolucionaria, apoderándose del poder y estableciendo la dictadura del proletariado, las clases obreras de todo el mundo podrán alcanzar su emancipación completa del yugo capitalista, y que habiéndose libertado a sí mismas libertarán al propio tiempo la sociedad de la explotación del hombre por el hombre, bien lo demuestra. En el momento actual el proletariado tanto europeo como el norteamericano está empeñado en luchar encarnizadamente, valiéndose de medios revolucionarios, contra sus gobiernos y la burguesía, por llevar a la práctica lo que habían adoptado.

Este estado de cosas nos demuestra de la manera más evidente el triunfo de la Gran Revolución Proletaria Rusa.

Nosotros, obreros rusos, residentes en la América del Sud, saludamos sincera y ardientemente a la ilusia soviétisa y a sus héroes, que por vez primera levantaron el estandarte de la rebelión social en contra de la burguesía (mundial.

Compañeros trabajadores:

La federación de las organizaciones obreras rusas en Sud-América, a causa de múltiples persecuciones de que es objeto por parte de las autoridades locales, se ve en este momento obligada a limitarse, en el día del aniversario de la revolución de octubre, a lanzar este manifiesto. Desde el primer momento de la revolución de octubre, habiéndonos organizado en federación, nos hemos solidarizado con ella y a medida de nuestras fuerzas propagábamos los ideales que había proclamado entre el proletariado de Sud-América. Actualmente, a pesar de las persecuciones de la reacción, nuestro deber sagrado consiste en llevar adelante la obra empezada, aun con mayor energía y entusiasmo.

¡Viva la revolución social!

¡Viva la Rusia Federal Comunista de los soviets!

(1) N. B.—El 25 de octubre, según el estilo viejo ruso, coincide con el 7 de noviembre.

Dos palabras sobre el manifiesto de la F. O. R. A.

Gustosos publicamos ayer el manifiesto que la vieja organización del país ha lanzado a la clase productora, llamando, con un lenguaje sereno y digno, a todos aquellos que aún tengan que vengar en la clase rica, la afrenta de su esclavitud.

Tenemos la profunda convicción de que la F. O. R. A. supo en ún momento inteligente y feliz interpretar los anhelos que palpitan entre los trabajadores y supo asimismo comprender las necesidades del momento. Es por esto que, sin perdonar a los perjuros, olvida aquellos detalles que al través del tiempo tomaron magnitudes de insalvables abismos y no tiene reparo alguno en tender, generosa como siempre, la mano que fué siempre completamente leal.

Trabajadores: Nunca en la historia comprendamos esto — hemos estado viviendo una hora tan crítica y angustiosa; una hora tan resolutiva como esta, en donde la fuerza, con todo su peso, entra en acción para plasmar con sonoras realidades, los ideales que orientaron los esfuerzos de todos los revolucionarios del mundo.

La F. O. R. A., que es la institución que los interpreta en su más alta expresión, no podía ya desconocer la premura del momento y la necesidad de reorganizar a todas esas fuerzas, que dispersas por el azar de la lucha sólo esperaban la voz hermana que los llamara a formar.

Es seguramente en base a esto que el viejo organismo proletario nos dijo en su manifiesto:

«Hablamos a los trabajadores del país con toda la solemne majestad de la hora que viven.

«Es la nuestra, como siempre, la voz sincera, serena y leal, que llama a las conciencias y a los corazones de los oprimidos, instándolos a considerar sus intereses con la clara visión objetiva de quienes viven las vísperas de su advenimiento a la vida libre y al trabajo finalmente redimido.»

Hay para nosotros en este meditado paso una afirmación de su historia generosa, el deseo vehemente de afirmar una vez más con más pujanza si cabe, ante la clase burguesa, el ansia libertaria que vibra en el corazón del pueblo. Los ideales que jamás negó, los que ostentó como un penacho en los momentos más rudos, no han de empañarse por eso, sino que han de alzarse más soberbios aún, sostenidos por millares de pechos y por millares de brazos.

Anhelamos ardientemente que aquellos que lean ese documento lo juzguen con calma y tengan en homenaje a la libertad, inteligencia y pureza.

«Es una exhortación que hacemos—decía—en nombre del porvenir; un severo llamado a la conciencia y a los intereses de los desheredados en las vísperas de su emancipación definitiva. ¡Que el buen sentido se anteponga sobre todo particularismo secundario ante la grave realidad del momento!»

Nosotros confiamos, otra vez como siempre, en los que sean sinceramente buenos.

Programa de la Liga Revolucionaria Estudiantil Italiana

Publicamos este documento en la creencia de que tiene cierto interés para los que gustan solazarse en la contemplación del avance revolucionario.

Los estudiantes socialistas anarquistas de Italia, se constituyen en «Liga Revolucionaria Estudiantil Italiana», con el siguiente programa:

a) Propagar entre los estudiantes italianos las ideas revolucionarias e internacionalista, de carácter intransigentemente antiburgués.

b) Cooperar a tomar parte en las manifestaciones proletarias y luchar por la emancipación completa del proletariado internacional.

c) Crear centros de estudios de los problemas sociales.

Los inscriptos a la Liga, aceptan por completo este programa y se empeñan a luchar con su más entusiástico fervor, para la realización de los tres postulados que forman el programa de la Liga misma.

Estatuto provisorio:

La Agrupación Rev. Estud. «Spartacus» reunido en asamblea la noche del 10 de mayo de 1919, declara que la Liga Rev. Estudiantil Italiana, queda constituída y se traza el siguiente Estatuto provisorio, válido hasta que la Liga no tenga su primer Congreso Nacional.

1º.—La Liga está compuesta por los estudiantes socialistas anarquistas de las escuelas medias y superiores, que aceptan su programa.

2º.—Las inscripciones de la Liga son personales y son dirigidas a la C. D. Central.

3º.—Cada socio tendrá un carnet de reconocimiento que tendrá valor un año (desde el 1º de enero al 31 de diciembre). Su precio es de una lira.

4º.—El grupo Estudiantil Rev. Livornes «Spartacus», fundador de la Liga, y la más importante Agrupación de Italia, elige de su seno la Comisión Directiva Central de la Liga.

5º.—La Com. Direct. Central está compuesta de cinco miembros: un secretario, un administrador, un cajero y dos consejeros.

6º.—El secretario es el exponente político de la Liga. El asume la responsabilidad de las acciones de la Liga. Su firma estará puesta en cada acto de la misma, tiene en sus manos el archivo. El administrador tiene en posesión la firma de los socios y sus carnets. El cajero tiene la caja y el libro de las entradas y las salidas de la Liga. Los dos consejeros ayudan al secretario, al administrador y al cajero.

7º.—El cajero directivo central tiene en sus manos el sello de la Liga.

8º.—La Com. Directiva Central, nombra en cada localidad de Italia un delegado que será el representante en aquel lugar, y a él se pueden dirigir todos los socios, para las cosas que atañen a la Liga.

9º.—El delegado tiene el deber de mantener vivas las relaciones de fraternidad entre los socios y de ayudarlos moralmente en la lucha contra nuestros enemigos.

10.—Los compañeros de cada localidad si son en número suficiente pueden constituirse en «Agrupación Revolucionaria Estudiantil.»

11.—Una agrupación puede funcionarse si ella tiene no menos de 5 socios.

12.—Cuando el número de las agrupaciones sea no menor de diez, la Comisión Directiva Central organizará el primer Congreso Nacional, en el cual se trazará el Estatuto definitivo.

CRONICAS INTERNACIONALES

Desde el Brasil

Estamos en el año de los congresos. Se diría que vivimos en el siglo de la terapéutica congresional o parlamentaria. Pero en esto, como en todo, por sobre eso enjambre de congresos hay uno que dado su carácter sumamente tendencioso sobrepuja los otros: es el Congreso de Washington... Surgió de la mente atormentada de un estadista que con más perspicacia que los otros, vió los serios peligros que el régimen estatal corría y que era necesario apuntalarlo para darle un poco más de vida artificial.

Es innegable que la burguesía de todos los tiempos, para garantir su estabilidad, su cómoda posición en detrimento del hambre y del dolor ageno, se valió de la hipocresía primero, del sofisma después...

Si estudiásemos la revolución francesa veríamos de cuánto es capaz la burguesía, a qué punto llega su astucia.

El comercio extiende sus redes sobre todos los pueblos del orbe; el industrialismo se desenvuelve en gigantescas proporciones y reclama cada vez más terreno para campo de sus maquinaciones y actividades. Todo se internacionaliza. La vida de un pueblo va dependiendo de la suerte de otro pueblo. Los intereses van entrelazándose en forma tal, con tal complicación, que semejan al mecánico engranaje de una máquina. ¿Internacionalización inconsciente? ¿Presagios de común entendimiento? El orbe se bifurca. El Capital no conoce patrias ni fronteras; tanto explota en una tribu de la Polinesia, como hace progresos entre la gente culta del París vicioso y corrompido; su misión es alimentarse del trabajo ageno, y, como el pulpo, no respeta ningún individuo ni descendencia. Ha introducido tanto sus tentáculos el Capital en las entrañas del asalariado que sus víctimas a través de los tiempos han agotado la paciencia, y han resuelto disminuir la intensidad de las penurias, del hambre, del dolor y la miseria. Por todo el mundo se escucha el clamor de las muchedumbres que se agitan en demanda de mejores días.

Y piden y no le dan; gritan, gesticulan, amenazan, crispan el puño, levantan tan la mano y descargan el golpe.

Wilson, sel mayor hipócrita del mundo al decir de Trotzki, Wilson, el astuto y experto, el evangélico Wilson, que conoce la psicología de las multitudes, buscó un paliativo que sirviera para aplacar la rebeldía justa que surgía del seno de la masa anónima de los pueblos de todo el mundo y lo halló en la «Conferencia del Trabajo», pero del trabajo ageno.

A estas horas habrá comenzado la comedia, y cada actor gesticulará y hará muecas y morisquetas de acuerdo con sus aptitudes y con sus... intereses.

Los diarios de la opinión... burguesa, han hecho resaltar la misión del grupo de negreros que partió de aquí, de este Brasil embrutecido y pintoresco. Un diputado conservador, un semi-obrero católico apostólico y romano, y una larga serie de agiotistas, industriales y terratenientes.

Una buena parte del proletariado del país está sindicalmente organizado; esas organizaciones no reconocen a nadie para ser representadas. Las organizaciones obreras de todo el país no se han dignado responder a la nota enviada por el gobierno. El obrero del Brasil ve un engaño, una farsa indigna, una burda mentira en esa tal conferencia de lacayos del capital y de capitalistas. Las federaciones obreras de todos los Estados de la república han lanzado elocuentes manifiestos en señal de protesta, y dando la razón de su actitud.

Es preciso deslindar posiciones y poner las cosas en su lugar. Los trabajadores de este rincón de América hemos perdido toda esperanza en que algo venga de arriba. Sabemos que la organización obrera es un arma poderosa en manos de los obreros que la saben usar. Dentro del sindicato aprendemos a ganar el pan de hoy y a garantir la tranquilidad del mañana. Trabajamos por el porvenir de nuestros hijos. Soñamos con la libertad y la descamos en la vida, y como sabemos que la libertad no se pide ly si se conquista, de ahí que estemos cultivando el cerebro para armar el brazo y hacer la revolución.

Arturo BARRILITO

Río de Janeiro, octubre 5 de 1919.

COMUNISMO Y CAPITALISMO

En el prólogo al libro de León Trotzky «El Bolcheviquismo dice Vicente Gay:

«¿Qué pasará si los bolcheviques logran demostrar que los olivos echan aceitunas sin necesidad de propietario privado y que los ferrocarriles andan sin necesidad de accionistas de la misma clase que aquellos propietarios?»

Lo que pasará, a nuestro juicio, servirá de magnífica lección al mundo de burgueses y proletarios: una demostración práctica de la inutilidad del capitalismo.

Sí; para que una locomotora se ponga en marcha, no hay necesidad de que tenga propietario particular; solamente se necesita un operario que haya comido y dormido bien. Esto parecerá una niñería ridícula; pero no es así. A veces, una locomotora se estrella precisamente porque el obrero no ha comido ni dormido bien.

Muchos obreros saben, desgraciadamente, por experiencia, que la mala alimentación y las muchas angustias de una vida miserable, han sido causas de quedar mutilados por las maquinarias de las fábricas; claro, la debilidad orgánica y la depresión moral impiden al obrero la atención inteligente; un motor funciona mal, explota, siembra la desgracia a su alrededor. Vemos, pues, que el capitalismo que significa miseria para los obreros ni siquiera sirve para que las máquinas funcionen bien; porque el capitalismo olvida primero que la «máquina» humana funcione bien.

El bolcheqnivismo o comunismo no solamente demostrará que los ferrocarriles podrán andar sin necesidad de propietarios; demostrará también que andarán mejor, con más seguridad porque los obreros se alimentarán suficientemente y no tendrán las angustias de la vida miserable de hoy.

Algunos creen que el capitalismo es muy útil porque tiende a desarrollar poderosamente los progresos de la industria; sí, en efecto, en este sentido es útil, pero ¿para quién y cómo? Es útil para unos cuantos ladrones legales, para aumentar la riqueza de los propietarios particulares; el progreso de la industria significa hoy miseria para la mayoría. Por otra parte, el capitalismo restringe la producción, la hace depender de la ganancia, por eso no se produce todo lo que se podría, por eso hay inmensas extensiones de tierra sin cultivar mientras los pueblos mueren de hambre.

El capitalismo produce para las necesidades del lucro; el comunismo no entiende de lucro y produce para las necesidades de la máquina humana. El comunismo no significa propiedad privada y por eso amplía el campo de la producción atendiendo a las necesidades reales de todos. El comunismo explota todas las tierras, todas las minas, todas las cosas útiles a la vida. En el régimen comunista todo hombre tiene trabajo y sus necesidades pueden quedar satisfechas; el capitalismo tiene trabajo para unos pocos y estos pocos no ganan lo suficiente para comer bien. Siguiendo el ejemplo primero podemos decir, pues; que el capitalismo no sirve para que las máquinas funcionen bien, y tampoco para que ellas abunden ocupando a todos los obreros disponibles.

Ahora, las máquinas andan más o menos regularmente, a veces mal porque anda mal la máquina humana; andarán mejor en el comunismo y existirán suficientes máquinas para que produzcan una verdadera abundancia.

Los burgueses saben perfectamente que los olivos echan aceitunas sin necesidad de propietarios; pero ellos quieren demostrar que no es así y emplean muy buenos argumentos para convencer: los cañones y las ametralladoras. En la Rusia comunista, dicen ellos, los olivos no hecharán aceitunas sin propietarios porque allí reina el hambre: prueba evidente, pues, de que el trigo no crea, los ferrocarriles no andan, los olivos se secan sin fructificar. Pero se guardan de manifestar que si el trigo no crece en abundancia, es porque los cañones de los burgueses crean a la Rusia comunista necesidades militares para defender la revolución; las guerras, sabido es, no pueden ser favorables para la producción. Los campos son arrasados, pisoteados, son teatros de las batallas, los árboles son derribados para las exigencias militares; claro, pues, que en esas condiciones el trigo no crecerá ni los olivos echarán aceitunas, ni los ferrocarriles andarán libremente por temor de caer en las manos de los enemigos. Dejen en paz a la Rusia comunista, levántese ese infame bloqueo que impide el intercambio de productos; luego se verá como los hombres todos dedicados a las tareas productivas, crearán la abundancia. Los campos se llenarán de trigo porque no serán arrasados o incendiados, como sucede ahora; los soldados llenarán las fábricas y talleres y la producción aumentará enormemente sin necesidad de propietarios particulares.

El propietario particular es el que no deja que la producción crezca en todo lo posible, porque él lleva la guerra a todas partes; el propietario particular impide que la locomotora camine porque él la espera en una encrucijada para robarla. Esta imagen nos gusta y vamos a darle un poco más de ampliación: sí, el propietario particular es un ladrón armado de cañones que quiere impedir que la locomotora ande solamente con la inteligencia del obrero que la maneja.

No tienen otros argumentos los burgueses para convencer: la fuerza armada.

Pero la fuerza armada sale del pueblo que vive en la ignorancia. Todo indica que el pueblo despierta, que ya no quiere servir de instrumento para fortalecer los privilegios burgueses. El pueblo se da cuenta de que no son los capitalistas los que hacen marchar las máquinas y crecer el trigo; eso es obra del trabajo de los proletarios hoy muertos de hambre y de angustias horribles.

El descontento popular aumenta en todo el mundo y el deseo de la experiencia comunista alienta en millones de trabajadores.

F. RICARD.

Teatro Congreso Nacional

Ayer se representó con éxito extraordinario en este coliseo, la notable pieza titulada «La intervención en Santiago», último parto del taumaturgo Irigoyen. Todos los saltimbanquis entuvieron a las mil maravillas dentro de sus papeles respectivos. La policía procedió con «sigilo». Lelio O. Zeno, desde la barra, hizo algunas reflexiones amarillas sobre los excrementos. Si algo lamentamos, es que el público no haya sido más contundente. Hay muchos adoquines en la calle sin uso y muchas balas arrinconadas en las armerías, con las cuales se podrían hacer manifestaciones algo más ruidosas. Los taquígrafos se encargaron de darnos un pequeño resumen. Los taquígrafos del congreso no merecen mucha confianza, porque a fuerza de escuchar tonterías se vuelven idiotas. Sin embargo, allá va. Un holgazán llamado Del Valle, rompe el fuego.

ESCENA I

Del Valle.—Y he sido toda la vida un hombre de trabajo...

La Barra.—¡Eso no cuela!

Goyeneche.—Prevengo a la policía que debe hacer retirar de la barra a todo ciudadano que levante la voz! (Hay un poco de «sigilo» entre los vigilantes.)

Del Valle.—Yo he sido un modesto martillero... (Parece inclinado a recitar aquellos versos de Rubén Darío que empiezan así: «Yo he sido guitarrero»... Pero pronto se arrepiente; baja la mano, sacude un martillo invisible, se pone soberbio. El silencio de su alma de antiguo rematador, habla: ¡se va! ¡se va! ¿No hay quién dé más?)

ESCENA II

Del Valle.—(Cantando una milonga a la «U. C. R.»)—¿Qué propósitos persiguen la oposición con el carácter disolvente que da a su propaganda? ¿Es para reemplazar al gobierno? ¿Y dónde está el partido orgánico que se «cuadre» enfrente de la U. C. R. y su glorioso gobierno? (Aquí hace falta un hombre. Ringo-chista.)

Carrasco.—¡Ha de cuadrarse el pueblo para salvar la constitución!

La barra.—¡Macana! ¡Que se ahogue! ¡El pueblo está raquítico por alimentarse a tantos otorrantes!

Pérez Virasoro.—¿Cómo se toleran esas manifestaciones de la barra?

Demaría.—Es necesario hacer callar a la barra!

Raffo de la Reta.—Es una insolencia esta chaque que se ha trafado a la cámara.

Vergara.—La presidencia ordena a la policía que haga desalojar la barra. («Sigilos»).

Pérez Virasoro.—Yo pregunto a los señores diputados si se solidarizan con los silbidos de la barra.

(Varios diputados hablan a la vez y el señor presidente hace sonar la campana del recinto.)

Demaría.—¿Hay reglamento y hay presidente, o no los hay?

Lelio O. Zeno.—(Indudablemente estos están mal del vientre. Si se les regularizase el intestino, no dirían tantas guarangadas.)

Raffo de la Reta.—¡Esas son las libertades!... (La barra chilla.)

Demaría.—¡Se están riendo de la presidencia!

Escobar.—¿Hay presidente o no hay presidente?

Presidente.—La presidencia ha ordenado a la policía de la cámara que haga desalojar la barra.

Demaría.—¡Resulta que no hay ni presidente ni policía! (Estamos frescos!)

Presidente.—Presidente hay, señor diputado, y ya ha ordenado lo que debía.

Invito a los señores diputados a pasar al cuarto intermedio hasta que se desaloje la barra, y ordeno a la policía que proceda a desalojarla inmediatamente.

González.—¡Debe desalojarse la barra inmediatamente!

Presidente.—Invito a los señores diputados a levantar la sesión.

Araya.—¡Es una farsa! ¡Ayer no la temían, hoy tienen miedo a la barra!

González.—Debe desalojarse íntegramente la barra, y no sólo una parte.

Presidente.—La policía está procediendo a hacerla desalojar, señor diputado. (Gran «sigilo»).

Lelio O. Zeno.—Estos no han cagado.

Molina.—Hago indicación para que se desaloje toda la barra, o ninguna.

González.—¿Se va a proceder al desalojamiento íntegro de la barra?

Presidente.—La presidencia ha ordenado que se desaloje.

Usandivaras.—No debe funcionar una cámara que no tiene recursos para funcionar.

Presidente.—¿Si me permite el señor diputado?

Molina.—Es curioso que no haya vigilantes para las otras barras.

Martínez (E. M.)—¡Que se levante la sesión!

Molina.—Que se desaloje previamente toda la barra.

Presidente.—Invito a los señores diputados a pasar a cuarto intermedio.

Varios diputados.—¡No! ¡No!

Santamarina.—Continuemos, señor presidente.

Carrasco.—No podemos sesionar bajo la presión de la barra.

Presidente.—La presidencia no puede continuar en su puesto si es que no se cumple la orden que he dado de hacer desalojar las galerías.

González.—Pero íntegramente.

Demaría.—No se cumple, porque los vigilantes saben que cuando se trata de radicales, mandan más que ellos.

Molina.—¡No es cierto!

Melo.—No, señor diputado!

Demaría.—Recién le han pegado una cachetada a un vigilante.

Pérez Virasoro.—No debe continuar la sesión hasta que las órdenes del señor presidente no se cumplan.

Presidente.—La presidencia no puede presidir la sesión, si es que la barra no es desalojada, y policía no hay en la casa.

Méndez Casariego.—Que la presidencia abandone su asiento, es lo que corresponde.

González.—Lo que corresponde es el desalojamiento de la barra.

Escobar.—Es una barra de serviles.

ESCENA III

Lelio O. Zeno.—(Se levanta. Se dirige a toda la cámara y pega unos gritos científicos).—¡Vayan a cagar! ¡Puercos! ¡Vayan a cagar!

Sobre dictadura proletaria

Fragmentos de nn discurso de Lenin

En el país capitalista más desarrollado de Europa, en Alemania, los primeros meses de la plena libertad republicana obtenida con el aplastamiento de la Alemania imperialista, ha mostrado a los obreros alemanes y al mundo entero el verdadero carácter de clase de la República democrática burguesa. El asesinato de Carlos Liebknecht y de Rosa Luxemburgo, es un acontecimiento de importancia histórica mundial, no solamente porque son los mejores jefes de la verdadera Internacional, de la Internacional proletaria y comunista, que han tenido un fin tan trágico, sino porque el Estado más desarrollado de Europa (se podría decir sin exageración el más desarrollado del mundo), ha manifestado enteramente su esencia de clase. Si individuos arrestados, o sea tomados por la autoridad del Estado bajo su protección, han podido ser masacrados impunemente por oficiales y por capitalistas, bajo un gobierno de socialistas patriotas, se deduce que la República democrática en la que ha sido posible semejante cosa, es una expresión de la dictadura burguesa.

Los que expresan su indignación ante el asesinato de Liebknecht y de Rosa Luxemburgo, pero que no comprenden esta verdad, son ciegos o hipócritas. La «libertad» en una de las más libres repúblicas del mundo, en la República alemana, es la libertad de asesinar impunemente a los jefes del proletariado, después de su arresto. Y no puede ser diferente, hasta tanto dure el capitalismo, puesto que el desarrollo de la democracia no atenúa, sino que enardece la lucha de clases que, después de los resultados y de las consecuencias de la guerra, ha llegado a su paroxismo.

En todo el mundo civilizado, los bolshevikis son perseguidos, expulsados y encarcelados como acontece en Suiza, una de las repúblicas burguesas más libres, mientras que en América se llega a organizar «progroms» contra ellos.

Desde el punto de vista de la «democracia en general» y de la democracia pura, es realmente cómico que los países civilizados democráticos y armados hasta los dientes, temam tanto la presencia de algunas docenas de hombres venidos de la Rusia atrasada, hambrienta y arruinada, tratados por los diarios burgueses, con millones de ejemplares de tiraje de «salvajes, criminales», etc., etc. Es claro que las condiciones sociales que han podido dar a vida a una anomalía tan estridente, realizan verdaderamente la dictadura de la burguesía.

En semejante estado de cosas, la dictadura del proletariado aparece no solamente plenamente legítima, como medio de aplastar a los opresores y de suprimir su resistencia, sino como una necesidad absoluta para las masas trabajadoras, como único medio de defensa contra la dictadura de la burguesía, que ha conducido la guerra y que prepara nuevas guerras. Lo esencial, lo que no comprenden ciertos socialistas y que constituye su miopía teórica, su sumisión a los prejuicios burgueses y su traición política en daño del proletariado, es el hecho que en la sociedad capitalista, cuando se acentúe la lucha de clases, base de la sociedad actual, no existen caminos intermedios: o dictadura de la burguesía o dictadura del proletariado. Todo sueño de una tercera solución intermedia es una lamentación reaccionaria de pequeño des

ACTIVIDAD GREMIAL

HUELGAS

O. CONSTRUCTORES de CARRUAJES, Carrocerías y Anexos.

CASA C. ROS

El boicot que se aplicó a este burgués da buen resultado. En el día de ayer una casa importadora de automóviles le rechazó el trabajo realizado por el ejemento crumiro; estos individuos le están causando los mayores perjuicios en el poco trabajo que realiza la casa. Además existe descontento entre éstos, porque les relajó los jornales que les dió en el primer momento como fruto de su traición; poco tiempo le queda a este burgués para que venga a arreglar con nuestro sindicato.

C. DELLA PAOLERA

En este establecimiento prosigue el conflicto declarado hace días a causa del despido del delegado y otro compañero. El ensoberbecido Della Paolera, después del hecho del día 3, cuando el balazo que le descerrajó a un compañero, anda manifestando entre sus relaciones, de que va a concluir con todos los obreros de su casa y después cerrará sus puertas.

Este señor no está desacertado al decir que tendrá que cerrar sus puertas, pero será por la acción consciente de nuestro gremio que una vez más lo hará entrar en razones.

CASA JUAN CASARTELLI (Bulnes 2742)

En esta casa, la sección pinturería y herrería, se ha levantado en huelga a causa de que este señor no quiso dar un aumento en los actuales jornales. Se recomienda a los obreros del gremio tener en cuenta estos conflictos.—La comisión.

SOCIEDAD de R. ASERRADORES Y ANEXOS

El movimiento que este gremio sostiene contra el empedernido burgués Pedro H. Lanfranco, sigue firme como el primer día del paro, sin que hasta ahora haya desertado ningún compañero.

El triunfo no se hará esperar por mucho tiempo no obstante las artimañas a que recurre dicho burgués, rodeándose de inservibles crumiros y haciendo alarde de su matonismo, con revólver y daga en mano para asustar a los compañeros más activos. Pero nosotros estamos dispuestos a triunfar, pese a la policía y a la mal llamada guardia blanca, la que pone todos los obstáculos imaginables para hacer fracasar este justo movimiento.

S. Unión O. Municipales

Huelga en los hornos incineradores de basuras

El 4 del corriente fueron llamados por el jefe de esta repartición municipal los obreros Rogelio Garrido, Manuel Parga, Manuel Valle, Francisco Fernández, Francisco Rodríguez, Benito Garrido y Ramón Fernández, comunicándoles que, por orden de la superioridad, debían pasar a prestar servicio a otras repticiones.

Con la consiguiente sorpresa, dichos obreros preguntaron qué motivos había para mandarlos a otros trabajos, contestando el jefe con evasivas, negándose los obreros a aceptar dicho cambio por no haber causa que justifique la medida inconsulta del jefe.

Enterados los demás compañeros de la arbitrariedad que se pretende cometer hicieron abandono del trabajo como un solo hombre.

En la numerosa asamblea realizada el miércoles, dentro del mayor entusiasmo se ha resuelto no reanudar el trabajo hasta tanto no sea aceptado el siguiente pedido.

1.º Dejar sin efecto el pase de los ocho compañeros a otras reparticiones.

2.º Readmisión de todo el personal actualmente en huelga.

3.º Despido de los que traicionen el movimiento.

4.º Pago de los jornales perdidos por la huelga.

El Secretario.

Unión Tintoreros y Anexos

Damos la publicidad la nota que nos envía este sindicato, dando a conocer que la causa de los «Mil colores» aun no está perdida. Esos trabajadores se hallan empeñados en la plausible labor de la reorganización del gremio.

Desde que se produjo la huelga en la tintorería «Los Mil Colores», el 5 de mayo ppdo. hasta la fecha, la casa sufre grandes descalabros con su personal adventicio, gentes inaptas para el trabajo e inconsciente del perjuicio ocasionado a sus compañeros en lucha.

Hoy, quizás cansados de soportar los abusos que a diario se llevan a cabo en contra de ellos por capataces y directores de la casa, está tomando cuerpo la idea de abandonar el trabajo. Tan es así que muchos de los que habían traicionado nuestro movimiento, vendo a trabajar están resueltos a incorporarse nuevamente al sindicato, y al efecto piensan constituirse en comisión de propaganda para obtener la adhesión de los demás.

Compañeros y compañeras de los «Mil colores», tened fe en que el triunfo de nuestra causa ha de ser coronado con el más franco éxito, y si estáis resueltos a incorporaros nuevamente en nuestras filas, debéis hacerlo, con el convencimiento de que existen en el sindicato las fuerzas suficientes como para que nuestros derechos de obreros sean respetados.

La comisión administrativa se reunirá el día 8 del corriente a las 8 p. m., y al efecto invita a todos los delegados a concurrir.

Considerando la actividad de este sindicato y en vista del ingreso de muchos obreros de diversas casas, se ha resuelto publicar un manifiesto y realizar dentro de breve una asamblea pública, invitando a la misma a los compañeros y compañeras del gremio, socios y no socios.

Las adhesiones pueden dirigirse a nombre del secretario y tesorero a nuestra secretaría, Suárez 2034.—El secretario.

BONFANTI y Cía.

La comisión de este gremio en huelga nos comunica que no se registran variantes en las dos casas en conflicto. Tanto Bonfanti como Fernández González se hallan encastillados en su soberbia que, francamente, podrán usar con más provecho en otro caso. Sin embargo, cegados por el orgullo se creen invulnerables, los pobres... Frente a estos dos prototipos de burgueses atrasados, están unidos y firmes los trabajadores dignos.

Y así estarán hasta el fin.

LADRILLEROS de SEGUROLA

Se nos comunica que en los hornos de ladrillos de los «señores» Fosca, Tonga y Capelaye, se han declarado en huelga los trabajadores ocupados en los mismos, exigiendo aumento de jornal y otras mejoras. Según noticias, es posible que el movimiento se extienda a otras casas.

A último momento se sabe que el burgués Franga accedió al petitorio hecho por los obreros.—Adelante.

Punta Alta

El gremio de pantalonerías de esta localidad se ha declarado en huelga por haber rechazado los patrones el pedido de aumento de 0.50 centavos por cada pantalón, que hasta ahora se han venido pagando a pesos 2.50.

Los amigos que trabajan con sus cochos en la zona del Arsenal, en vista de las imposiciones y ordenanzas absurdas que las autoridades militares han comenzado a aplicar, se han abstenido de prestar sus servicios en esos lugares, hasta tanto aquéllas no sean derogadas.

F. O. L. Rosarina

El consejo federal de la F. O. L. R., ha enviado a los gremios adheridos la presente circular.

Comunicamos a la comisión directiva que en el corriente mes de noviembre realizaremos el Congreso Provincial, en el que quedará definitivamente constituída la Federación Obrera Provincial Santafecina.

Es una necesidad de capital importancia el crear el nuevo organismo obrero, para contrarrestar el avance del capitalismo que en estos momentos históricos está desplegando todas sus actividades para anular nuestra unión, recurriendo a los métodos más tiránicos que registra la historia moderna, persiguiendo y encarcelando a los compañeros más activos y capacitados.

Esperamos que esa comisión hará honor un llamado al gremio para discutir la orden del día del congreso, que es la que sigue.

1—Apertura del congreso.

2—Revisación de credenciales.

3—Nombramiento de la mesa.

4—Discusión de la carta orgánica.

5—Comité pro presos.

6—Discutir si quedará la F. O. P. autónoma.

7—Nombramiento del consejo y asuntos varios.

Siendo de tanto interés para los trabajadores, esperamos su contestación a la brevedad posible.

Nota.—El congreso se llevará a cabo el último de este mes. Ya enviaremos carta orgánica y nota de invitación.

Los delegados deben venir con credencial y carácter imperativo.

Por el comité pro Federación Provincial y el consejo de la Local Rosarina.—Nicanor López, secretario general.

Rosario, 1º 11 de 1919.

F. O. del CALZADO

La comisión de esta Federación invita al personal huelguista y al que trabaja con credencial, a la asamblea que se realizará el día 9 del corriente a las 8.30 a. m. a fin de tratar asuntos relacionados con la marcha del movimiento.—La comisión.

ASAMBLEAS

HOJALATEROS EN CROMO y anexos

Se cita a los miembros de la O. A. y delegados de talleres, a la reunión que se efectuará hoy viernes 7 del corriente a las 8.30 p.m., en Suárez 2034.

OTRA.—El gremio realizará asamblea general ordinaria, el domingo 9 del corriente en Montes de Oca 960, a las 8 a.m., para tratar la siguiente orden del día:

1. Acta anterior.—2. Balance general.—3. Correspondencia.—4. Movimiento de socios.—Informes.—6. Asuntos varios.—El secretario.

O. PANADEROS de BUENOS AIRES

Las comisiones de todas las secciones reunidas, invitan al gremio a una asamblea general extraordinaria hoy viernes 7 del corriente, a las 8.30 a.m., en el salón «Concordia», sito en Rincón 1141, donde se discutirán asuntos de actualidad. Que nadie falte.—Las comisiones.

O. HERRADORES

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se celebrará el sábado 8 a las 8 de la noche en Humberto I 760. Se pide puntual asistencia.—El secretario.

CONDUCTORES de CARROS

(Sección mudanzas)

La comisión administrativa cita a los compañeros de esta sección a la asamblea general que se efectuará el día 9 del corriente a las 2 de la tarde en Humberto I 760.

Nota.—Se cita a los compañeros que quieran retirar manifiestos, que pasen a retirarlos a la secretaría, Agüero 2335.—La comisión administrativa.

O. PANADEROS de B. AIRES

Se invita a todos los delegados de las secciones de panaderos de Buenos Aires, del comité pro periódico «El O. Panadero» a la reunión que se efectuará el lunes 10 del corriente, a las 9 a.m., en el local de la sección Avellaneda, Montes de Oca 5161, Avellaneda.

Se ruega no falte ningún delegado por ser urgente esta reunión.—Por la sección Avellaneda: El delegado.

Trabajadores de la B. y M. C. de Frutos.

Este sindicato realizará hoy viernes 7, en su local Ameghino 490, una asamblea general extraordinaria para tratar la siguiente orden del día:

1—Informe y consideraciones del movimiento que esta sociedad sostiene con Carmelo Novello.

2—Reintegración de la redacción del periódico. La asamblea empezará a las 8 p.m., y advertimos a los compañeros que para entrar será necesario exhibir el correspondiente recibo.—La comisión.

O. de FRIGORIFICOS de Avellaneda.

Se invita a la comisión de las sociedades obreras de los frigoríficos y al comité de huelga, a la reunión que tendrá lugar hoy viernes 7, a las 7.30 p. m., en nuestro local social Ameghino 490.—El secretario.

BIBLIOTECA TRANVIARIA

Sección A. Thomas

Se cita a los que integran esta Biblioteca y a todos aquellos trabajadores amantes del progreso, que quieran cooperar en esta obra a realizar, a la reunión que se efectuará el día 7 de noviembre a las 8 p. m. en el local de la Biblioteca Socialista, Freire núm. 766.

Se pide a los compañeros que forman el Centro E. S. Villa Ortuzar, concurran al mismo local el mismo día y hora.

No debéis faltar ninguno por haber asuntos de suma importancia a tratar.

El Secretario.

F. O. del R. de CONSTRUCCIONES.

Quedan citados los delegados que los gremios adheridos nombraron para organizar el pic-nic proyectado, a la reunión que se celebrará el lúnes 10 de noviembre, a las 8 p. m., en el local de los albañiles.

[So pide puntual asistencia.—El secretario.

O. del Puerto

Hoy viernes 7, a las 8 de la noche, realizará asamblea este gremio para tratar una extensa orden del día sobre asuntos de carácter interno.

A saber: 1.º Lectura del acta anterior; 2.º Correspondencia; 3.º Nombramiento de una comisión revisadora de cuentas; 4.º Reintegración de la Comisión Administrativa; 5.º Elección de una comisión organizadora del Congreso de Obreros Portuarios; 6.º Temas al congreso; 7.º Lectura de bases.

La asamblea se realizará en el salón de Conductores de Carros, Av. Montes de Oca 970, y se empezará a sesionar a las 8 en punto.

$ 3.80; Nueva Zelandia $ 3.22; Gracia

REUNIONES

Comité de agitación contra el aumento de las tarifas tranviarias

A los sindicatos:

Llamamos la atención a los sindicatos sobre los trabajos de la empresa Anglo Argentina, la que hace firmar a su personal, bajo pena de destitución, un pedido al Consejo Deliberante en el que se solicita el pronto despacho del dictámen relativo al aumento del boleto.

Por lo tanto no dejen de enviar delegados a la reunión que se indica en circular.—El secretario.

Comisión Pro-víctimas Pintores Unidos.

Esta comisión invita a los compañeros que se detallan a continuación, a pasar por la secretaría de la F. O. de Pintores, Tucumán 2757, a retirar la parte que les falta recibir, antes del día 12 del corriente mes:

Manuel Queijo recibió pesos 30, a recibir pesos 14.55; Manuel de Vega, recibió 20, a recibir 24.55; María G. de Barela, recibió 35, a recibir 9.55; Raimundo Vitrino, recibió 15, a recibir 29.55; Juan Esperoni, recibió 15, a recibir 29.55; Federico Hernández, recibió 40, a recibir 4.55; Pietro Marini, recibió 40, a recibir 4.55; Francisco Sánchez, recibió 20, a recibir 21.55; Carlos Zeballos, recibió 20, a recibir 21.55; Fernando Fariñas, recibió 20, a recibir 21.55; Marcelino Sánchez, recibió 35, a recibir 9,55; José Berge Ferré, recibió 35, a recibir 9.55.

Para retirar las cantidades correspondientes, de 5 a 6 p.m.

Próximamente irá balance general.

Quedan citados para el 12 del corriente mes, a las 8 p.m., los compañeros nombrados revisadores de cuentas de este balance.—Buenos Aires, noviembre de 1919.—El tesorero pro-víctimas: J. Rodríguez.

ARTE Y NATURA

El domingo 9 de noviembre a las 2.30 p. m. se realizará en Berazategui un festival artístico a total beneficio del comité Pro presos.

Se pondrá en escena el drama de Armando Discépolo titulado «Entre el Hierro». El festival se llevará a cabo en el salón de las sociedades de O. Varios de aquella localidad.

Precio de entrada: Hombres, 0.60. Mujeres, 0.30.

NOTAS VARIAS

Comité Pro-diario "Umanitá Nova"

Comunicamos a las sociedades gremiales, a los centros de estudios sociales, bibliotecas, etc., que hemos constituído un comité, como reza el epígrafe, con el objeto de recaudar fondos para ayudar a la aparición del primer diario libertario de la mañana que aparecerá en Milán (Italia), dirigido por los viejos luchadores Malatesta y Galleani.

Por esto pedimos vuestro óbolo voluntario en la esperanza que nos ayudéis.

Este comité corre con todos los trabajos inherentes a la iniciativa, organizará algunas funciones y hará correr listas de suscripción voluntaria, las cuales se pueden pedir a nombre del comité en Perú 1537. Para mayor garantía las listas serán selladas por el comité.

Rogamos, pues, tomen nota de la presente circular, a la vez que, volvemos a repetir, esperamos que nos ayudéis.

Todo lo que se relaciona con la iniciativa envíese al comité y los valores y giros a C. Fontana.—El comité.

Nota.—Se ruega la reproducción en los diarios independientes. Próximamente irá el manifiesto explicatorio.

"PROMETEO"

Apareció el número 6 de esta conocida revista de ideas.

Trae el sumario siguiente: La santa alianza, J. Tornalvo.—La miserable vida criolla, L. Monart.—La degeneración del maestro, J. Lizarte.—La internacional del pensamiento, Olcese Chirón.—Descontento dogmático, F. Ricard.—El oscultor Zonza Briano, O. Cangiano.—Tiranía de las ideas, E. Castelnuovo.—El sistema celular, L. O. Zeno.

De Necochea

Ponemos en conocimiento a los camaradas y sociedades que tengan relación con el sindicato de O. Varios de ésta, que desde el día 2 de noviembre se ha hecho cargo de la secretaría el compañero Macario del Amo. Por lo tanto, toda correspondencia debe ser dirigida a la misma.—El prosecretario.

CRUZ del EJE—

Advertimos a los compañeros que residen en esta localidad, que para todo lo relacionado con el diario, deben dirigirse al compañero Enrique Brauwer, calle Avenida Peregrini.

SANTA FE—

Por serle imposible continuar desempeñando el cargo de agente de este diario, el compañero Juan Mariano, delegará sus tareas, a partir de la fecha, en el nuevo agente, compañero Baldomero Sánchez García, domiciliado San Gerónimo 348, a donde deben dirigirse los anarquistas de esa para todo lo relacionado con el diario.

Oferta de venta

Un compañero gráfico ofrece en venta varias cajas de tipos casi nuevos y otros anexos.

Para tratar, dirigirse a la administración de este diario.

Funciones y conferencias

PROMETEO

A total beneficio de este quincenario se realizará una gran función y conferencia el domingo 9 de noviembre a las 8.30 p. m. en el Salón Teatro «Circulo de Aragón», calle Tacuarí 253.

Orden del espectáculo:

1.º Subirá a escena el drama en un acto, de V. Martínez Cuitiño, «El viaje de Don Rotallo».

2.º El camarada Lelio O. Zeno, disertará sobre el tema: «El proletariado argentino frente a la revolución social».

3.º Se pondrá en escena la comedia de costumbres provincianas, en tres actos, del señor Julio Sánchez Gardel, «Los Girasoles».

Entrada General $ 0.80.

Difundid "LA PROTESTA"